

Financiación para el Desarrollo #6

CUESTIONES SISTEMICAS

Por Nadia Johnson

Reformar la arquitectura financiera internacional, mejorar la gestión mundial, y reforzar el rol de las Naciones Unidas son las tres mayores dimensiones de este contencioso problema. La apuesta ubica en la dirección que tomará la financiación del desarrollo después de Monterrey. Los grupos femeninos y otras ONG sostienen que el ecosistema humano mundial está amenazado por severos desequilibrios en la productividad, en la movilización de recursos, y en la distribución de bienes y servicios resultante de las políticas del Consenso de Washington, el sistema económico prevaleciente que promueve la desregulación, la privatización, así como la liberalización financiera y del comercio. Este modelo neoliberal, que subordina la erradicación de la pobreza y la igualdad de género al crecimiento económico, es insostenible económica y políticamente.

Las militantes y los economistas feministas abogan por la transformación del sistema económico mundial vigente con el fin de incorporar el contenido social en el comercio internacional, fiscal, y en las políticas financieras de toma de decisiones marcoeconómicas hacia la realización de un desarrollo humano sostenible. Para alcanzar esta meta, las políticas deben ser implementadas en plena coordinación con los marcos del desarrollo de cada país, respetando la soberanía de los países en desarrollo y de los países con economías en transición en particular. Dichas políticas sostenibles y su implementación son críticas para el marco del desarrollo, particularmente para las mujeres, que son desproporcionalmente analfabetas, pobres, empobrecidas, y que faltan de acceso a los recursos, a la educación, a la formación y a la salud. Sin embargo, en la mayor parte de las políticas, la sostenibilidad es una idea tardía al crecimiento, y las instituciones que crean y aplican estas políticas siguen siendo incontroladas, sin rendición de cuentas y sin inspección.

La actividad económica mundial debe operar bajo una gestión económica mundial. La autogestión institucional y las relaciones de poder desiguales entre los países sirvieron a marginalizar todavía más a los países en desarrollo a favor de los intereses del mercado. El papel de la ONU se revela crítica a la hora en la que identificamos la necesidad de un organismo internacional para gobernar las instituciones financieras. Monetarias y comerciales internacionales afin de garantizar la coherencia, la participación democrática, la transparencia, y la implementación de los compromisos ya aceptados durante las conferencias previas sobre derechos humanos, protección del medio ambiente e igualdad de género.

Los procesos de la toma de decisiones económicas se concluye típicamente con una declaración final que incluye, pero no incorpora, los componentes sociales y ambientales al desarrollo económico, de hecho, esparciendo términos como 'derechos humanos' e 'igualdad de género' aquí y allá, sin asegurar que éstas preocupaciones estén tratadas sobre el mismo pie de igualdad que el crecimiento económico. Al no abordar sistemáticamente las preocupaciones de género, el proceso de la Financiación para el Desarrollo no alcanzará su objetivo: la erradicación de la pobreza. Los procesos de la ONU y sus resultados no deben actuar de forma aislada sino más bien construir uno sobre el otro. La coherencia también tiene que extenderse a las instituciones financieras, monetarias y comerciales, reforzando a dichas instituciones en apoyo al desarrollo humano sostenible. Ello puede ser logrado mediante una mejora de su coherencia con organizaciones cuyos mandatos atañen a cuestiones sociales, ambientales y laborales, tales como UNIFEM, PNUE y OIT, por ejemplo.

Recomendaciones:

- Controlar las condiciones, las políticas y las instituciones económicas desde la perspectiva de los goles generales del desarrollo, incluyendo la erradicación de la pobreza y la igualdad, tales como fueron establecidos en los compromisos acordados internacionalmente en la Carta de la ONU, en la Declaración del Milenio y en todas las conferencias de la ONU de la última década.
- Incluir a todos los sectores de la sociedad civil, particularmente las mujeres, en el diseño y en la aplicación de las políticas comerciales, fiscales y financieras, en los niveles nacional, regional e internacional.
- Establecer la primacía de la ONU al tratar la falta de democracia institucional y la transparencia en las instituciones financieras, monetarias y comerciales - el Banco mundial, el FMI y la OMC.
- Establecer un mayor apoyo por parte del sistema de la ONU, del Banco mundial, del FMI, de la OMC y de otras entidades regionales e internacionales, de los parlamentos y de la sociedad civil, incluyendo al sector privado y a las ONG, a favor de los esfuerzos de los gobiernos tendientes a realizar una implementación plena y efectiva de sus compromisos durante los procesos previos de la ONU, inclusive la Plataforma de Acción de Beijing.

Febrero 2002

Nadia Johnson es Asociada del Programa para la Justicia económica y social, WEDO



Los informes de las Consultaciones de Mujeres sobre Financiación para el Desarrollo fueron preparados por WEDO, con el apoyo de UNIFEM, para el Tercer Comité Preparatorio para la Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo en Nueva York, 15-19 de octubre de 2001.

Para mayor información: Janice Goodson Foerde, Janice@wedo.org o Nadia Johnson, nadia@wedo.org.
Organización de Mujeres para Medio Ambiente y Desarrollo (WEDO)
Tel: (212) 973-0325 / Fax: (212) 973-0335 / Página web: www.wedo.org